

N.º
Nº 95
C-3
62
J. HAZAÑAS
n. 12
188


Luis Dominguez
EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SEVILLA·MCMIIIJ

NOVENA A SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

PARA CONSEGVIR POR ſu interceſsion los beneficios, y mercedes, que ſus devotos deſean.

Con licencia en Sevilla, en la Imprenta de los RECIENTES, *en calle de Genova.*


IHS
AD MAJOREM
DEI
GLORIAM.

TIEMPO, Y FIN DE HACER esta Novena.

EL TIEMPO MAS OPORTUNO; para hacer esta Novena al Esclarecido Patriarcha, y Grande S. IGNACIO de Loyola, es aquel, en que sus devotos necessitaren conseguir alguna gracia del Señor por medio de su poderosa intercession. Los que la hicieren, sin precisarles alguna urgente afliccion, ô fervor devoto, podràn escoger los tiempos siguientes. Desde el dia veinte y tres de Julio, hasta el dia de su Solemnidad; que la Sta. Iglesia celebra â treinta y uno del mismo mes: ô desde la vispera de su Festividad, hasta el dia de su octava. Nueve dias antes de la Assumpciõ gloriosa de la Emperatriz de los Cielos â la Gloria, dia, en que S. Ignacio puso los primeros fundamentos à su Religion en la Iglesia de N. Sra. del Monte de los Martyres, extra muros de la Ciudad de Paris. A diez y nue-

ve de Septiembre, hasta el dia veinte y siete, en que se confirmó la Compañia de JESUS. Y en fin se podrà empezar qualquiera Sabado, concluyendola el segundo Domingo siguiente, en memoria de aquel prodigioso rapto, que tuvo el Sto. en Manresa, q̃ durò de un Sabado â otro, en el qual le mostrò Diòs la idèa, nacimiento, y progressos de la Religion, que havia de fundar. Y segun algunos Doctores, y Theologos, le hizo el favor, de que viesse claramente la Divina Essencia, si es posible en esta vida, como lo sienten muchos con el Doctor Angelico Santo Thomas.

El fin de hacer esta Novena ha de ser, el que tuvo San Ignacio en todas sus empressas, pensamientos, palabras, y obras: AD MAJOREM DEI GLORIAM, â la mayor gloria de Dios. Este fin nobilissimo se han de proponer sus devotos en pedir al Santo, y conseguir la gracia,

que

que deseareñ, remitiendo al arbitrio del Santo, lo que toca al proprio interès: porque S. Ignacio sabe mejor, que nosotros, lo que conviene, â los que piden sus celestiales favores. Muchas veces, si el Sto. concediera la gracia, que se le pide, seria para condenaciō, de los que suspiran por ella; y no pueden los Santos desear â sus favorecidos desgracia eternamente lamentable. Pero asseguremse, los que hicieren la Novena del glorioso Patriarcha San Ignacio, que si no les conviene el favor, que piden, les ha de conceder otra alguna gracia mucho mas deseable, y q̃ ellos mismos pedirian al Santo, si Dios les abriesse los ojos del alma, para conocer la necessidad, que de ella tienen.

Todos los dias de la Novena se haràn algunos de los obsequios siguientes, â gloria de Dios, y de S. Ignacio. 1. Imitar algunas de las virtudes del Santo, como su amor â Dios, â los proximos, su humil-

dad, paciencia, mortificacion, &c. 2. Leer algun capitulo de su vida, ô meditar en alguna de sus virtudes. 3. Exercitar alguna obra de misericordia, como dàr limosna, visitar la carcel, ô el hospital, ô hacer algun acto exterior de humillacion. 4. Ofrecer al Santo alguna mortificacion, como diciplina, cilicio, aspereza de cama, menos regalo, &c. y por lo menos refrenar los ojos, oidos, y lengua. 5. Oìr todos los dias Missa, y visitar los Altares por las felices Almas del Purgatorio. 6. Procurar, quanto fuere possible, extender la devocion de S. Ignacio en todos, los que tratàre. 7. Hacer â la noche muy devotamẽte el examen de la conciencia, como lo aconsejaba el Santo â todos, los que trataba. 8. Ofrecer las obras buenas de estos nueve dias à mayor gloria de Dios, luego que se levante. 9. Evitar las culpas, aun veniales, para disponer su alma â conseguir la gracia, que desea.

Estos obsequios han de ser como preparacion para otro mas agradable al Gloriosissimo Santo; que será, disponerse en estos nueve dias, para hacer una sincèra, y dolorosa Confession general de toda su vida, ò parte de ella, si conociere necessita purificar su conciencia, el que hace la Novena, ò si nunca se confessò generalmente: y en fin, recebir el Smo. Sacramento de la Euchariftia con toda la devocion possible el ultimo dia, ò qualquier otro de la Novena.

DIA PRIMERO DE LA NOVENA.

Hincado de rodillas delante de algun Altar, ò Imagen de S. Ignacio de Loyola, levantarà el corazon à Dios, y se considerarà presente à la Sma. Trinidad, à Christo Nro. Sr. à MARIA Sma. assistida de la Celestial Corte; de innumerables Angeles, y Santos, y especial-

mente pondrà los ojos del alma en San Ignacio, ofreciendo à Dios, por medio del Santo, todos ſus penſamientos, palabras, y obras con la Novena. Harà la ſeñal de la Cruz, y el Acto de Contricion: *Señor mio Jeſu-Chriſto, &c.*

Deſpues.

GLorioſiſsimo Padre, y Patriarcha S. Ignacio, Fundador de la Compañia de JESUS, y Padre mio amantiſsimo, ſi es para mayor gloria de Dios, honor vueſtro, y provecho de mi alma, que yo conſiga la gracia, que os pido en eſta Novena, alcanzadla del Señor; y ſi no, ordenad mi peticion con todos mis penſamientos, palabras, y obras, à lo que fue ſiempre el blaſon de vueſtras heroycas empreſſas: *A mayor gloria de Dios.*

JESUS mio dulciſsimo, que nos reveláſteis los Myſterios Sagrados de vueſtra Fè, y por vueſtra Predicacion deſeaſteis plantarla en los corazones hu-

manos; como raiz de todas las buenas obras, y de la eterna falvacion: Ofrezcoos los merecimientos de mi G. P. S. Ignacio, y fingularmente los de fu iluminada Fè, cō la qual creerìa, quantos Myfterios eftàn efcritos en las Santas Efcripturas, aunque fe perdieffen todos los Libros Sagrados: y de la qual animado, la defendiò contra los Hereges, la dilatò entre los Gentiles, y la avivò entre los Catholicos: Suplicoos, Padre amantifsimo de mi alma, me deis una Fè vivifsima de vueftros Divinos Myfterios, que me iluftre, para creerlos, y eftimarlos, como verdadero hijo de la Santa Iglefia, con fervorofas obras de perfecto Chriftiano, y me concedais la gracia, que os pido en efta Novena, fi es para mayor gloria vueftra, honor del Santo, y bien de mi alma. Amen.

Defpues rezarà tres Padre nueftros, y tres Ave, Marias à la Santifsima Trinidad.

dad, en obsequio de la devocion, que N. P. San Ignacio tuvo à este inefable, è incomprehensible Mysterio.

Despues al Santo dirà la Oracion siguiente.

EScuchad mis voces, oìd mis deseos, y compadeceos de mi afliccion, y necessidad, amorosissimo Patron mio S. Ignacio, como haveis oìdo, y favorecido à los muchos, que os han invocado, y experimentado vuestra benigna proteccion, y amparo; pues quanto deseo, y pido en esta Novena, lo refiero â mayor gloria de Dios, que era, lo que Vos buscabais en todas vuestras acciones, palabras, y pensamientos. Y assi, confiado en vuestras piedades, imploro vuestra benignissima charidad, para que me alcanceis, que yó viva una vida verdaderamente Christiana, conforme â las obligaciones de mi estado, observando perfectamente la Ley Santa de Dios, y los Consejos Evangelicos,

cos, que me pertenecen; y que no buscando, à tu imitacion, en todas mis operaciones, otra cosa, que el agrado, y mayor gloria de Dios, consiga una dichosa muerte en los brazos de JESUS, en el amparo de MARIA Sma. y en vuestra presencia. Espero, dulcissimo, y suavissimo Padre mio, me concedais estas gracias tan importantes para mi eterna salvacion, y el favor, que deseo, y os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro, y provecho de mi alma; y si no, borrad de mi corazon este deseo, y ponedme en una indiferencia, y conformidad rendida, para todo aquello, que Dios Nuestro Señor quisiere obrar en mi, assistiendome siempre con su gracia. Amen.

Aqui se harà la peticion al Santo, alentando la confianza de conseguir la gracia, que desea por los merecimientos de tan poderoso Intercessor.

Despues esta Oracion familiar à nuestro Santo Padre.

O Dios, infinitamente liberal, y misericordioso! Pues he recebido de vuestra Magestad todos los dones naturales, y sobrenaturales, que tengo, deseoso de ser en alguna manera agradecido à vuestras misericordias, os vuelvo, quanto me haveis dado con esta oferta familiar en el corazon, y en los labios de mi Glorioso Padre S. Ignacio. ,, Recebid, Señor, toda mi libertad, mi memoria, mi entendiento, y mi voluntad. Quanto tengo, ô posseo, de vuestra Divina Magestad lo he recebido: todo lo vuelvo à mi Dios, y lo consagro à vuestra Divina voluntad, para q̃ me dirija, y govierne en todas las cosas. Dadme, Señor, vuestro Divino amor continuo con vuestra Divina gracia, y con esso sólo soy bastantemente rico, ni pido otra aosa alguna.

Ant. Similabo eum viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram.

℣. Amavit eum Dominus, & ornavit eum. ℟. Stolam gloriæ induit eum.

Oratio.

DEus, qui ad majorem tui Nominis gloriam propagandam, novo per Beatum Ignatium P.N. subsidio militantem Ecclesiam roborasti, concede, ut ejus auxilio, & imitatione certantes in terris, coronari cum ipso mereamur in Cœlis. Per Dominum nostrum, &c.

SEGUNDO DIA.

SEñor mio Jesu-Christo, &c. Gloriosissimo Padre, y Patriarcha S. Ignacio, &c. *Como el primer dia, y de la misma manera en todos.*

JESUS mio dulcissimo, que prometisteis à vuestros siervos, tendrian en vuestra esperanza todos los thesoros del Mundo, y nada les faltaria, de quanto

esperassen, confiados en vuestra liberalidad tã amorosa como infinita: Ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso Padre S. Ignacio, y singularmente aquella firmissima esperanza, que le sirviò de thesoro inagotable en su pobreza, de ancora segura en las tormentas de tantas persecuciones, y de una gloria anticipada entre los riesgos desta miserable vida: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, me concedais una esperanza segura de salvarme, afianzada en las buenas obras, hechas con vuestra gracia, y revestidas de vuestros meritos, y promessas, y tambien de conseguir los bienes desta vida, cõducentes à mi eterna salvacion, y proporcionados à mi estado, y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor del Santo, y provecho de mi alma. Amen.

Lo demàs como el primer dia, y de la misma manera en todos.

TER-

TERCERO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que tanto deseasteis el amor de vuestras criaturas, que nos intimasteis, como maximo, y principal precepto, amar â Nro. Sr. Dios con todo el corazon, con toda el alma, y con todas las fuerzas: Ofrezcoos los merecimientos de mi Glorioso P. S. Ignacio, y singularmente aquel inflamadissimo amor, cō el qual abrasado en un Seraphin humano, respiraba solo llamas de amor Divino, refiriendo todas sus obras, palabras, y pensamientos â la mayor gloria de Dios, deseando, por premio de su amor, mas, y mas amor, y posponiendo la certeza de su eterna felicidad â la gloria de servir à Dios: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, me cōcedais una centella deste fuego sagrado de mi Seraphico P. S. Ignacio, y la gracia, que os pido en esta Novena, â mayor gloria de Dios, honor del Santo, y provecho de mi alma. Amen.

QUAR-

QUARTO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que nos encomendasteis la charidad, y amor âlos proximos, como el distintivo, y señal de vuestra escuela, diciendo, que en esto se haviá de conocer vuestros discipulos: Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, y singularmente aquella ardentissima charidad, conque deseaba encender en el fuego del Divino amor â todos los hombres del Mundo, y con que hizo, y padeció tanto por su eterna salvacion, y por assistirlos en todos sus trabajos: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, me concedais una charidad inflamada, con la qual, â imitacion de mi P. S. Ignacio, trabaje continuamente en el bien, y salvacion de mis proximos cō mis palabras, y exemplos, y con quanto necessitaren de mi charitativa assistencia: y la gracia, q̄ es pido en esta Novena â mayor gloria de Dios, honor del Sto. y bien de mi alma. Amen.

QUIN-

QUINTO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que nos encomendasteis la paciencia en los trabajos desta vida, como la senda de la perfeccion, y el camino real de la Gloria: Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, y singularmente los de aquella paciencia invicta, con que sufriò desprecios, calumnias, carceles, y cadenas con un espiritu tan constãte, y alegre en los trabajos, que decia no tener el Mundo tantos grillos, y cadenas, como deseaba padecer por JESUS: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, fortalezcais la fragilidad de mi espiritu, para que con invencible paciencia resista à los trabajos, penas, y angustias de esta miserable vida, pobreza, dolores, y afrentas, fabricando de ellas escala, para subir à la Gloria: y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi alma. Amen.

SEXTO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que con el exemplo, y las palabras nos enseñasteis el continuo exercicio de la Oracion; y â vivir con el cuerpo en la tierra, y en el Cielo con el espiritu: Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, y singularmente los de aquella continua, y perfectissima Oracion, conque viviò entre los Angeles, mientras moraba entre los hombres, para conducirlos con sus trabajos, y fatigas â la Patria bienaventurada: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, que me concedais el don de la Oracion perfecta, en aquel grado, que me conviene para mi salvacion, y para llevar à muchos otros la Gloria: y la gracia, que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor del Santo, y bien de mi alma. Amen.

SEP-

SEPTIMO DIA.

JESUS mio dulcissimo, que con las austeridades de vuestra Sacratissima Vida, Passion, y Muerte procurasteis inspirarnos una vida austèra, rigida, penitente, y mortificada Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, singularmente los de su espantosa penitencia, con la qual convirtiò la Gruta de Manresa en un abreviado mapa de los rigores de Egypto, Thebaida, y Nutria, y venciò todas sus passiones, hasta reducirlas à ser instrumentos de la Divina gracia: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, que me concedais una mortificaciõ interior, y exterior tan perfecta, que sujete todas mis passiones à la gracia, y con austeridades, y penitencias de la carne, mi cuerpo obedezca las leyes de una castidad Angelica: y la gracia, que os pido en esta Novena, à mayor gloria de Dios, honor de el Santo, y bien de mi alma. Amen.

JESUS mio dulcissimo, que desde el instante de vuestra Encarnacion en el seno purissimo de vuestra Madre Virgen, obedecisteis, hasta morir obediente en la Cruz: Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, y singularmente los de su heroyca obediẽcia, conque obedeció â todos sus Superiores, especialmente al Summo Pontifice de Roma, Vicario de Christo en la Tierra, consagrando toda su Religion, la Compañia de JESUS, con particular voto â la obediencia de la Sta. Sede: Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, me concedais una perfectissima obediencia â mis Superiores, continuada todos los instãtes de mi vida, y perfecta en los tres grados de obedecer, en quãto â la execucion, en quanto â la voluntad, y en quanto al entendimiento: y la gracia, q̃ os pido en esta Novena â mayor gloria de Dios, honor del Sto. y bien de mi alma. Amen.

NO-

JESUS mio dulcissimo, que al morir nos mostrasteis el amor, y deseo ardiente, que teniais, de que los hombres todos amassen, reverenciassen, y sirviessen â vuestra Santissima Madre, encomendandola al Discipulo amado: Ofrezcoos los merecimientos de mi glorioso P. S. Ignacio, y singularmente, los que atheforó con la cordialissima devocion, q̃ professaba â MARIA Sma. á quien escogió por Madre desde su cõversion, y despues esta Sra. hizo oficios de Madre amorosa en todas las empressas, que para mayor gloria vuestra emprendió el Santo, ilustrandole, para que escribiesse el Libro admirable de los Exercicios, y el de las Constituciones, ô Reglas de la Compañia. Suplicoos, Padre amantissimo de mi alma, que me concedais una solida, y cordial devocion para con MARIA Sma. vuestra Madre, aquella, que es señal cierta de predestinados, que yo sirva á esta

Se-

Señora con los obſequios del mas fiel, y obediente hijo: y la gracia, que os pido en eſta Novena, à mayor gloria de Dios, honor del Santo, y provecho de mi alma. Amen.

Noticia breve de algunos de los muchos milagros de S. Ignacio de Loyola.

PAra avivar la Fè con S. Ignacio, los que hicieren ſu Novena, pongan los ojos en los innumerables milagros, que ha executado el Santo en amparo, y favor de ſus devotos. Los muertos reſucitados por ſu poderoſa intercesſion, fuera de los que ſe omiten, por no eſtar tan authenticados, ſon trece.

En los milagros de felicisſimos partos ſe oſtenta tan prodigioſo S. Ignacio, que compuſo de ellos un Libro cierto Eſcriptor Francès: y apenas hay Ciudad, en donde ſe halle Colegio de la Compañia de JESUS, que no pudiera eſtampar libro juſto, ſi huviera de publicar los milagros

en esta linea de felices alumbramientos. Porque las personas, que tienen alguna noticia de los portentos de San Ignacio, luego recurren al Colegio de los Padres Jesuitas por la Reliquia de su Sto. Padre en estos peligrosos sussos, y en qualquiera otra grave dolencia, experimentando en muchas ocasiones prompto el favor del Santo.

En todos los Elementos ha sido grande el poder de San Ignacio, y se refieren sucessos muy particulares de incendios voraces repentinamente apagados con su invocacion.

Naves destrozadas en el Mar, y casi sepultadas en las ondas, libres, y victoriosas de las borrascas. El marabilloso imperio, que vivo exercitò contra los Demonios, como habla la Sta. Iglesia, prosigue con extension mas prodigiosa despues de Canonizado en la tierra, y elevadissimo en el Cielo. Desde este Solio de

Glo-

Gloria, què domina todo el Orbe, atiend de S. Ignacio, à quantos lugares se vèn infestados de los Espiritus infernales; si en ellos le invocan con devocion. Muchas casas inhabitables por la molestia importuna de los Duendes, ô espantos horribles del Infierno, quedaron libres, y pacificas con alguna Estampa, ô Retrato del Glorioso S. Ignacio. Por este poder del Santo es muy usado, y comprobado con el favor, que se experimenta, aunque de ninguna suerte infalible, el uso de poner las Cedulas de S. Ignacio en las casas, ô aposentos, donde se siente algun temor, ô espanto. Fixanse en las puertas, ô ventanas por la parte de adentro, y la formula es esta clausula imperiosa: *S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de JESUS, al Demonio: No entres.* Con solas estas palabras semejantes â aquellas, conque S. Gregorio de Neocesarea nó permitio al Demonio la entrada en un Templo de Ido-

Idolos, han experimentado los devotos de S. Ignacio muchos millares de prodigios.

Para todas las enfermedades, que conoce, y no conoce la Medicina, han hallado remedio en su intercession los devotos del Sto. Seria ociosidad prolixa, querer reducir â guarismo las gracias, que han experimentado los ciegos, mudos, mancos, tullidos, calenturientos, y enfermos de todas dolencias, solo con la invocacion de S. Ignacio. Quien por extenso quisiere vèr, y admirar los estupendos milagros deste Thaumaturgo portentoso, lea el Libro sexto de su Vida, que escribiò el P. Francisco Garcia, de la Compañia de JESUS. Este Author en catorce largos capitulos esfuerza su ingeniosa, y eloquente pluma â referir muchos de los milagros de nuestro Glorioso Padre San Ignacio; pero confiessa, que otros sin numero se ocultan â su noticia, fuera de los que omite cuydadoso.

No es receſſario añadir aqui los ſingulares favores, que han experimentado los devotos del Santo en gracias eſpirituales: porque todas, quantas ha concedido, y concederà haſta el fin del Mundo, ſe dirigen â la mayor gloria de Dios, y ſalvacion de las almas. Y aſsi, aun los favores, que parecen temporales, tienen mas realidad de eſpirituales. En todas las tentaciones es aſylo ſeguro un Altar, Imagen, Medalla, ô Eſtampa de San Ignacio. Pero en los combates peligroſos de la caſtidad, donde tantos vergonzoſamente rinden las armas al Demonio, y ſe abandonan vencidos al vicio, ſon innumerables, los q̃ con el favor de S. Ignacio han triunfado glorioſamente de ſus deſenfrenadas paſsiones, y conſervado la azucena de la caſtidad. Los que no tuvieren experiencia de la poderoſa intercceſsion de S. Ignacio, prueben â hacer eſta Novena con mucha Fè, y devocion, que le ex-

experimentaràn tan favorable,como deſean los afligidos,ò neceſsitados.

Ojalà huviera alguna perſona tan zeloſa de la devocion deſte Glorioſo Santo,que introduxeſſe en las Ciudades, y Pueblos hacer la Novena publicamente en la Igleſia, como ſe acoſtumbra la de ſu grande hijo S.Franciſco Xavier,Apoſtol de las Indias ! Serian innumerables las gracias, que conſeguirian del Cielo los Pueblos,Lugares,ò Ciudades,que tuvieſſen eſta dichoſa devocion.

GOZOS DE EL GLORIOSO Patriarc. S.Ignacio de Loyola.

Pues de tu fuego al calòr
Arde el Orbe, y ſe ilumina
A mayor Gloria Divina,
Danos, ò Ignacio, tu ardor.

Pamplona te viò caer
De un rayo Marcial herido,

Y

Y el Flos Sanctorum leìdo
Flor de Santos te hizo ser.
A la Eè el muro mejor
Fabricaste de tu ruìna.
A mayor Gloria Divina,
Danos, ò Ignacio, tu ardor.
De Maria la pureza,
Defiendes con bizarria,
Y en la pureza Maria
Premia, y arma tu fineza.
Las armas rinde à su honor
Tu ley obsequiosa, y fina.
A mayor Gloria, &c.
A tal rigor te condenas
En Manresa penitente,
Que hasta su Caverna siente
Tus penitentes cadenas.
Sus peñas de tu rigor
Lapida son diamantina.
A mayor Gloria, &c.

El

El Cielo à rayos propicios,
Con que tu mente ilustrò,
Taller de Santos formò
En tu Libro de Exercicios.
Aqui alienta al pecador
La luz, que al justo refina.
A mayor Gloria, &c.

Por conquistar corazones
Para Dios, tu zelo amante
Sufriò con ansia constante
Iras, afrentas, prisiones.
Gloria fue de tu valor
Tu paciencia peregrina.
A mayor Gloria, &c.

En un estanque de yelo
Te arrojas, para apagar
Fuego impuro, que abrasar
A un Joven mirò tu zelo.
Assi tu ardiente fervor
Su actividad examina.

A mayor Gloria, &c.

En Parìs tu ardor guerrero
Levanta una Compañia,
Que lleva à JESUS por guia,
Por Capitan, por Lucero.
Contra el vicio, y el error
Sus empressas encamina.

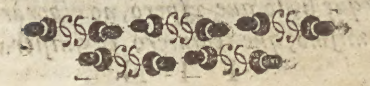
A mayor Gloria, &c.

Destierran tus luces bellas
Las sombras del Gentilismo,
Y apagan las del Abysmo
De tu fuego las centellas.
Al heretico furor
Llamas tu pecho fulmina.

A mayor Gloria, &c.

De Charidad abrasado
Tu empeño, tu assumpto ha sido
Ver todo el mundo encendido
En fuego de amor Sagrado.
A servir à Dios tu amor

Mas que à gozarle se inclina.
A mayor Gloria, &c.
Fruto son de tus alientos
Juventud bien instruìda,
Mudanza Santa de vida,
Frequencia de Sacramentos:
De Templos culto mayor,
Piedad, Religion, doctrina.
A mayor Gloria, &c.
Quien implora tus piedades,
Trueca en dichas, y en dulzuras
Llantos, penas, amarguras,
Dolencias, calamidades.
Tu proteccion, tu favor
Es de gracias rica mina.
A mayor Gloria, &c.



SONETO, QUE COMPUSO San Francisco Xavier à JESUS Crucificado.

NO me mueve, Señor, para quererte,
El Cielo, que me tienes prometido;
No me mueve el Infierno tan temido,
Para dexar por esso de ofenderte.
Muevesme Tu, mi Dios, mueveme el verte
Clavado en essa Cruz escarnecido:
Mueveme el vèr tu Cuerpo tan herido:
Muevenme tus afrentas, y tu Muerte.
Mueveme al fin tu amor en tal manera,
Que si no huviera Cielo, yo te amàra,
Y si no huviera Infierno, te temiera.
No me tienes, que dàr, por que te quiera,
Porque si, lo que espero, no esperàra,
Lo mismo, que te quiero, te quisiera.

FIN.

Año de 1745.